

## nuevo libro de Laureano Albán

Bajo la tierra. En la noche. Con la raíz afuera.  
Respirando. Escuchando un fondo de cipreses.  
Sujetando a los ojos que se marchan hablando.  
Sujetando los fondos de las manos.  
Abierta la garganta por la fuerza del sol.

Oír atentamente como mueren los pinos. Oír la lluvia  
entre la herida, cayendo.

Nada. Sólo la luz del mar subiéndonos.

Y al comenzar. Y al pronunciar de un solo golpe el cielo,  
caer entre el ocaso, de pie, solos.

Nada. Prevalece la lluvia interminable.  
Rota también porque viaja hacia el hombre.

Todo colgando de la boca que habla.

Nada. Y el corazón cargando los presagios.  
Y la sangre interminablemente entre la lluvia.

Y el solitario sol cerrando manos.

Tener el peso del ocaso adentro.

"LAS VOCES", nuevo libro de poesía de LAUREANO ALBAN nos muestra más realizados ya en su obra los temas por los que siempre ha luchado este joven poeta: esencias verdaderas y transformadoras del ser en el poema, profundidad enriquecedora, intuición trascendental, liberación de las formas y marcos expresivos tradicionales, rebeldía ante las modas literarias imaginistas, elaborantes, simplemente ingeniosas o superficiales, superación de lo meramente literario en un acto vital, existencial y antológico, a través de la misma obra literaria.

"LAS VOCES", pretende aprovechar la "muerte de poesía" para dar nacimiento a la poesía, a una nueva poesía trascendiendo la literatura, llegue, a través de la esencia y de la intuición viva, y en una forma vivencial, al ser, a la sustancia misma de la naturaleza humana, la que escapando a la razón, al conocimiento tradicional, y a la cultura académica, sigue inexplicable.

"LAS VOCES", no pretende ser un libro de "poesía" más, uno de esos tantos poemarios que naciendo de la curiosidad queumbrosa o de la elaboración ingeniosa, o de los intereses publicitarios, o de una estética manoseada y desgastada, o de un superficialismo apasionado y simplemente moralizante, o de un tremendismo conceptual desahogado, desfilan interminablemente por las imprentas, los escapatrazos calculados, los jurados superficiales que pretenden eternizar las intrascendentes modas literarias, los estantes polvorientos de bibliotecas para el comején, los basureros, el olvido; el olvido a que la vida somete todo lo intrascendente e innecesario, la inutilidad de donde nada regresa, lo artificial.

"LAS VOCES", materializa ya los principios de una nueva generación cansada de artificio, de un nuevo hombre hastiado de superficialidad, ingenio y mediocridad comoditosa.

"LAS VOCES", es una búsqueda veraz de la verdad, desgarradora a veces, iluminada otras, alimenticia como el pan, o como cualquier otra cosa viva que nos llene la vida, ultraliteraria como la vida misma.

## Una obra y una polémica

LAS VOCES, nuevo libro de LAUREANO ALBAN, no bien acaba de ser publicado por la EDITORIAL COSTA RICA y ya ha despertado las más encontradas opiniones, desde las que lo consideran una obra de fundamental importancia en la renovación literaria que, especialmente en la poesía, está produciendo la nueva generación de escritores costarricenses, hasta las de quienes lo consideran un libro "extraño y lleno de contrastes".

Lo importante, para nosotros, es que LAS VOCES se revela contra la tradicional mediocridad comediosa de la poesía costarricense y abre nuevos caminos a la poesía, con un vigor, una autenticidad, una originalidad y una profundidad innegables.

Los temas eternos son remozados por un poeta que intenta comunicar en este libro toda una cosmovisión esencial. Ya no es la poesía como un simple juego literario, sino como un desgarramiento existencial y antológico que trascendiendo las estructuras puramente literarias comunica vitalmente "algo nuevo" en nuevas formas, a través de nuevas estructuras.

Es un poeta de pie, que siempre en la lucha desde hace años a demostrado una vocación a toda prueba que de seguro está logrando mucho más de lo que algunos críticos officiosos han reconocido.

Nos enfrentamos en LAS VOCES a una expresión personal, trascendental por origen y destino, que invocativamente se dirige a la esencialidad del hombre contemporáneo y eterno, invitando, increpando, profundizando en la búsqueda más honda que es posible hacer en la vasta profundidad del ser humano.

El lector debe sumergirse en la particular expresión de este poeta para de seguro obtener una visión y una vivencia que lo enriquecerán con una nueva y vital profundidad humana, universal e íntima.

LAUREANO ALBAN ha sido uno de los miembros más destacados y polémicos de la última generación de escritores costarricenses, ha publicado varios libros y su poesía ha sido en parte traducida a varias lenguas extranjeras.

Ofrecemos hoy a los lectores algunos de los poemas de su nuevo libro LAS VOCES, invitándolos a sumergirse, a través de su lectura. En la nueva experiencia vital y esencial que la poesía de ALBAN logra producir en el lector activo.



## Laureano Albán

### ¿Cómo es la muerte?

¡Sujétanme que estoy besando todo!

Ay, cielo hecho de hombres.

Es largo recorrer el mismo hueco;  
apretar esto que ya estaba roto.

Es largo conversar estando muertos.  
Y con las manos tejidas en los huesos.

Porque nosotros rastreamos todo  
hasta mirarnos desde el fondo inmenso.

Pero ya conversamos y es muy honda  
esta manera de mirar.

Marcharemos formando muchos amaneceres en los ojos,

¡No paren más, no den a la luz más sangre,  
que el mundo ya no cabe en este hombre!

Que la manera de llorar se hunde.  
Que las venas se cruzan en los ojos.  
Que amanece y el viento atrastra sombras.

Deténgase y escuchen. Está amando todo esto  
desde mí; y no soportará nadie este beso.

¡Y hay aún luz de miradas en los huesos!

Y la lluvia se estrella en las oieras.  
Y se cansa la leche en las vasijas.  
Y el incendio engendró tantas entrañas.

¡Y mirenme besar la boca solitaria  
de una manera que se vuelve mía!

Al fondo del dolor, entre los párpacos que bajan  
y bajan del invierno, tengo las manos rígidas,  
los ojos fijos entre los ojos del que se está muriendo.

¡Sujétanme que estoy besando todo!  
¡Húndanme entre los brazos!  
¡Dénme el frío de la sangre!

Es tarde. ¡Y se quiebra esta mirada honda  
en esta muerte! Tómenla conmigo, álcenla conmigo  
hasta mis ojos. Ayúdenme a subirme lo que amo  
hasta los ojos.

Que el viento nos envuelve de nosotros.  
Y somos sombras, sombras que miran,  
párpacos que piensan, nervios que halan una eternidad.  
Y tenemos la mancha palpitando.

Y nada, sólo mirarnos y escucharnos  
al fondo de los nacimientos.

Y pronto veremos la ceniza desde la ceniza.

LAUREANO ALBAN nació en Santa Cruz de Turrialba, Cartago, Costa Rica, el 9 de enero de 1942. Ha publicado: "POEMAS EN CRUZ", 1961; "ESTE HOMBRE", 1966; "POESÍA CONTRA POESÍA" (Un bosquejo crítico de la poesía costarricense), 1970; y "LAS VOCES", 1970.

Ha sido uno de los participantes más activos de la nueva generación de escritores costarricenses, caracterizado por su actitud polémica, renovadora y de trabajo constante.

Su poesía busca "romper los límites" expresivos tradicionales, y las actuales modas literarias adocenadas, para producir una renovación expresiva fundamental que transforme la poética más allá de los valores estéticos y conceptuales tradicionales, adecuándola a la expresión de nuevo ser que nace en el hombre contemporáneo. Por ello su obra, dada en una nueva y honda síntesis, pide la participación activa e interesada del lector.

Es miembro de la COMUNIDAD LATINOAMERICANA DE ESCRITORES, de la ASOCIACION DE AUTORES DE OBRAS LITERARIAS, ARTISTICAS Y CIENTIFICAS DE COSTA RICA, y del CIRCULO DE ESCRITORES COSTARRICENSES. Cursa actualmente la carrera de FILOSOFIA Y LINGÜÍSTICA en la UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.

Tiene inédito: "LAS SEÑALES (I)", y prepara dos nuevos libros "MULTITUDES", y "SOLAMERICA".

## Sencillamente

Sencillamente la profundidad está en los hombres,  
como el mar. Sencillamente hay prisa por hacerse raíz  
en todos los ojos. Sencillamente los labios han apresado  
la fuerza del crepúsculo, y por eso besan.

Sencillamente se ha venido todo el crepúsculo, de golpe,  
a crecer el hombre. Y pesa su dolor sobre el nuestro.  
Porque nunca pudimos conocer otra sangre, ni otro beso,  
que no fuera el del mar venciéndonos.

Sencillamente hemos vuelto a dormir, así, como niños  
encorvados entre la oscuridad. Y tenemos nuestros ojos  
abiertos en los agujeros de la muerte. Sencillamente  
hay que salir despedazando algo, para hablar.

Sencillamente,  
a través de los besos, estamos, sólo, besando el mar.